

BUENAS NOCHES

Cuento de humor

EL TRAJE DE CAZADOR

Dentro de todos los deportes, el mejor, indudablemente, es el de la caza. Sobre todo para las personas ya maduras y que por razón de oficio llevan una vida sedentaria como la mía. Aire libre, ejercicio, buena merienda... Y me compré una escopeta y una canana...

—¿Y el morral?—me preguntó un amigo y avezado cazador.

—No compré morral porque soy un principiante... Y cuando uno empieza no hace falta morral...

Mi amigo hizo un gesto de desagrado...

—De caza no se puede ir de cualquier manera... Yo te daré un morral. Pero además no pienses venir conmigo en traje de calle...

—¡Oh! ¿Tengo que ponerme otro traje?

—Sí; hay que equiparse convenientemente. ¿Cómo pretendes meterte entre la maleza con pantalón largo?

—Entonces—expuse desalentado—. Tendré que renunciar... Mis ahorros sólo han llegado para comprar la escopeta y la canana... Si me tengo que encargar un traje especial para la caza, será la ruina...

Menos mal que el avezado cazador tenía de todo en su casa. ¿Necesitaba un morral? Aquí estaba. ¿Precisaba un sombrero tirolés con pluma de codorniz? Tenía otro en su perchero. ¿Eran indispensables unos bombachos y una chaqueta verde...? Disfrutaba de un buen armario...

—Vístete en seguida—me dijo. Con ganas de verme ya en el monte me despojé de mi traje vulgar para ataviarme con aquel que parecía un disfraz de zarzuela... Pero cuando lo tuve encima, sufrí un gran desencanto...

—¡Este traje me está muy grande! ¡No hay manera de meter lo que me sobre de pierna

dentro del cuero de las polainas! ¡Me salen mangas por todos lados! El que me vea dirá ¡qué era mayor el difunto!

Decir esta última frase y advertir en los ojos de mi amigo una húmeda emoción fué todo uno...

—¿Qué te pasa?

—Efectivamente—me confesó—. Era mayor el difunto... ¡Pobre Pepito!

—¿Acaso este traje pertenece a un muerto?—pregunté alarmado.

—Sí, amigo... Perteneció a un difunto... Era un cazador de cuerpo entero, alto, corpulento...

—¿Murió de alguna enfermedad infecciosa?

—Nada infeccioso—me calmó—. Puedes estar tranquilo. Si hubiera sido de enfermedad yo no me hubiera quedado con ese recuerdo... Murió a causa de una fuerte emoción... Llevo años muchos años saliendo juntos, sin atisbar una pieza... Y una tarde vimos una zanáhoría que se movía, un hocico blanco y unas puntiagudas orejas... Yo disparé sin mirar, y a mis pies se derrumbó aquel coloso... Quisieron procesarme, porque los forenses le encontraron en el corazón una perdigonada, pero yo pude demostrar ante el juez que Pepito se metió en la trayectoria de mi disparo vivamente emocionado por el insólito hecho de haber visto un conejo en el campo... Confieso que yo también, entonces, lo vi por primera y única vez... Y me alegro haberme adelantado... Porque es muy posible que si me descuido te estuvieras probando este traje mío en lugar del de Pepito...

Inconscientemente me fui desnudando...

—¿No vienes de caza?

—No. Tengo el presentimiento de que hoy vas a ver el segundo conejo...

TORRE ENCISO



Bello traje de noche de color frambuesa y seda brillante, con chaqueta de Chenille forrada de raso verdeazulado. Es lo último que hemos recibido.



CUANDO un hombre dice: "Tengo fe ciega en mi mujer" quiere decir que, en efecto, confía en ella. Cuando una mujer dice: "Tengo fe ciega en mi marido" lo que en realidad quiere decir es que su marido es tonto.

EN los esquilmados países centro-europeos antes de la guerra los comercios presumían siempre de estar muy bien surtidos. ¡Tenían de todo! Ahora, en cambio, por razones de escasez, y para ahorrar preguntas inútiles a sus clientes, deberían colocar a la puerta de sus establecimientos unos anuncios que dijese: "De esto no tengo, de eso tampoco... ni de lo otro..."

DEBIDO a la escasez de viviendas, en muchos lugares se ha descubierto que los árboles corpulentos ofrecen unos troncos perfectamente habitables. En su amplio hueco se siente un calor confortable y la renta a pagar resulta muy económica. Nosotros brindaríamos esta solución a muchos madrileños sin piso si la jardinería de la capital hubiese dejado en pie algún árbol corpulento...

ENTRE el auditorio de todo "elocuente orador" siempre existe alguna persona que al final del sermón juzga que el charlista debió sentarse mucho antes que se decidiera a exclamar: "He dicho". Un hombre que no gozaba de dotes oratorias se alzó de su asiento una vez para tartamudear unas torpes palabras... Después le dijo a un amigo que estaba a su lado:

—Por lo menos, he sido muy breve.

Y el amigo le criticó:

—¿Para qué te levantas, hombre! ¡Para qué te levantas!

UNA vieja señora, a la que le molestaban mucho los ruidos de la vecindad, denunció al vecino que habitaba el piso superior al suyo porque no se podían tener gallos vivos en las viviendas...

Pero el denunciado acusó a su vez a la señora por calumnias:

—Aunque soy un tesorero retirado, ¡no canto tan mal!

BUENAS NOCHES

Miércoles, 19 septiembre 1945

Año II Núm. 70

Redacción y Administración:

PUEBLO

NARVAEZ, 70
Teléfono 62600.
Apartado 517.

BUSCADORES DE TESOROS en el estanque seco del RETIRO

Es algo inaudito lo que hemos visto esta mañana. Ibamos leyendo tan entusiasmados la deliciosa novela de Salgari "Los pescadores de perlas" cuando nos hemos encontrado con un auténtico pescador de collares. Sí, sí; créanlo ustedes y no lo tomen a chacota. Les explicaré cómo ha sido hacer este descubrimiento en el mismísimo corazón de Madrid. La cosa no es tan difícil como en principio pudiera creerse. Todo el mundo sabe que el estanque del Retiro se ha quedado sin agua. Da pena asomarse a las barandillas y contemplar un mar de cieno. Los peces mayores han muerto todos de insolación y de sed, y los pocos pequeños que quedan, nada más sacar su cabeza de entre las hierbas, en seguida un gorrión les ha metido tan tremendo picotazo que les ha partido el cráneo. En el estanque ya no hay peces, sino muchas ranas, que, si Dios no lo remedia antes, morirán también de aburrimiento; tan sólo quedan cuatro mal contados cenagosos charcos de agua que no llegan a cubrir siquiera el dedo gordo del pie de este señor que ahora busca afanosamente entre el cieno no sabemos qué...

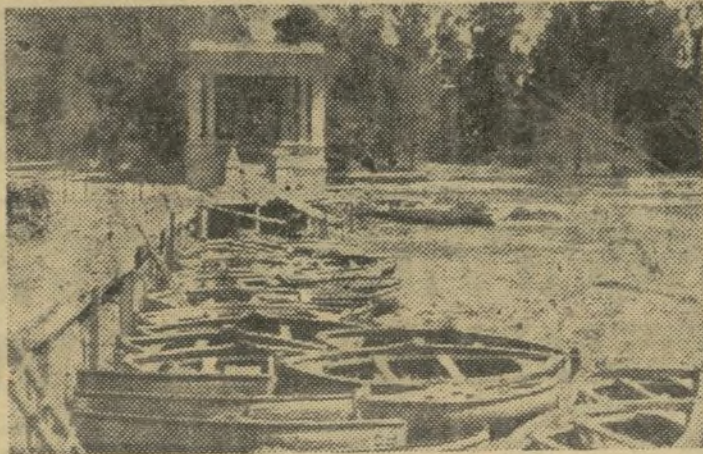
—¿Qué hace usted por ahí, buen hombre? ¿Acaso hay alguien que pague bien las ancas de rana?

El hombre ha dejado de remover la tierra y se ha encaramado con nosotros. Y con una pasmosa naturalidad nos ha dicho que las ancas de rana le importan un pito...

—No, señores. A mí lo que únicamente me interesa son los collares y las carteras con algunos miles de pesetas.

—¿Atíza!

—Sí; es que por aquí, al lado de las barandillas, yo pienso que debe haber algún pequeño tesoro. La gente es muy descuidada, ¿sabéis?, y los más raros objetos habrán caído al estanque en estos últimos seis años, desde que no lo han limpiado. Dicen de un chico que encontró hace días una pulsera de oro. No sé si será verdad, pero esto me ha animado a venir aquí para ver si encuentro un collar de diamantes... Le advierto que



Barcas varadas junto al embarcadero.

tengo referencias de que hace un año se cayó uno.

—Yo sé que a la deliciosa cetrilla de la canción Corralillo de Granada se le cayó hace meses un estupendo dije. Así que, ánimo, paciencia, y si lo encuentra ya le recomendaré a ella. ¡Es encantadora!

—Déjese de tonterías. Yo lo que quiero es dinero, y todos los objetos que encuentre y no los reclamen me quedo con ellos.

Hombres y chiquillos se dedican a la busca de COLLARES, ANILLOS, PULSERAS y otros valiosos objetos



Aspecto desolador del estanque del Retiro.

Pero me parece que no podré comprarme una bicicleta con los beneficios. Hasta ahora sólo he hallado un reloj de señora, que

quiero que nadie estorbe mis trabajos.

El pescador de collares se ha colocado junto a nosotros. Está muy moreno, y yo pienso que es lo áspero y duro de su labor lo que le hace ennegrecer así. El sol cae de plano, en este mediodía caluroso, sobre el rostro de tan extraño trabajador. Pero cuando el guarda pasa de largo el pescador empieza a remover de nuevo la arena. Parece un buscador de oro. Con un hierro va removiendo el fango, esperando siempre hallar el collar de diamantes que dice se le fué al fondo un día a una distinguida señorita norteamericana.

—¡Vaya! Ya tengo una sortija. ¡Mire qué bonita es! ¿No la ve? Pero es de plata. ¡De plata!... ¡Bah, para esto!...

Javier VALDETORRES

TRUCO INGENIOSO

Para besar a la novia sin llamar la atención

Es muy difícil que una pareja de novios encuentren un lugar solitario para darse un beso. Hoy día en todas partes abunda la gente. Pero un joven enamorado nos ha dicho que lo mejor para besar a la novia es llevarla a una estación del ferrocarril, y allí, junto a la portezuela de un vagón, se le pueden dar muchos besos, como si uno fuera a partir para una larga ausencia...

Un muchacho, conocedor del truco lo realizó en todos los andenes de las diversas estaciones ferroviarias de Madrid, pero una tarde se le acercó un mozo de equipajes y le aconsejó discretamente al oído:

—¿Por qué no la lleva usted a la parada de autobuses? De allí sale un coche de viajeros cada cuarto de hora.

HISTORIA DE EMIGRADOS

LA HORA PREFERIDA

A un emigrado le preguntaron cierta vez en la Argentina la hora y sacó de su bolsillo un reloj bastante antiguo para contestar:

—Son las seis de la mañana. Como el interperante sabía que era una hora muy distinta, le dijo:

—Me pareció que su reloj anda como una cafetera. A lo cual contestó el emigrado:

—Anda muy bien. Lo que pasa es que marca la hora de mi tierra. Soy de Malpica. Cuando cogí el barco mi madre me regaló este reloj. Cuando marca las seis de la mañana sé que mi padre se ha levantado, ha ordeñado las vacas y las lleva al prado. Cuando marca las doce, toda la familia está sentada a la mesa. Veo a mi madre bendecir y casi, casi huelo la borona caliente y el humante caldo. ¡Es el recuerdo de estas cosas lo que me mantiene lejos y me hace trabajar! Saber la hora del lugar donde estamos es cosa bien fácil: se lo pregunto a cualquiera. Pero lo que yo quiero saber siempre es la hora que se vive en Malpica, la del pueblo mío, que me vió nacer...

MANUEL POMBO ANGULO

y su novela "La juventud no vuelve"

TENIA que suceder así. Hace mucho tiempo que esperábamos con ilusión un libro de Manuel Pombo Angulo sobre la guerra que acaba de sufrir la Humanidad. Lo esperábamos como plato fuerte de ese aperitivo—filigrana periodística—que todos los días nos sirve en las columnas de "Ya". Pombo Angulo ha podido llenar un volumen con sus maravillosas crónicas desde Berlín, que es lo que suelen hacer los corresponsales cuando se extingue la guerra de que fueron testigos. Sin embargo, no lo ha hecho así; ha guardado las crónicas y ha escrito una novela con el título de "La juventud no vuelve", novela magnífica, que nació...

—Durante la guerra, naturalmente. Un día un soldado me dijo: "Quisiera volver a mi ciudad; no a la ciudad donde nací, sino a la ciudad donde soñé". Esta ciudad soñada, esta ciudad donde alguna vez fuimos felices y jóvenes, es la que encarna al principio de la novela la inexistente Berghaus, Berghaus es la ciudad soñada a la que la juventud, presa en la guerra, no puede volver. Después se le fueron añadiendo capítulos dentro de mí. Todo el dolor y todas las injusticias—la guerra, en suma—de que fui testigo, jugaron en ella.

Hablo con el doctor y periodista Pombo Angulo, lejos de la clínica y fuera de su despacho de subdirector de "Ya". Ni olor a yodiformo ni linotipas cantando palabras. El equilibrio es perfecto.

—¿Qué ha tardado en escribir "La juventud no vuelve"?

—Materialmente, muy poco; pero en concebirlo tardé tanto como ha durado la guerra.

—¿La ha escrito en España?

—Sí; sólo aquí hay la paz necesaria para escribir una novela de guerra. Ahora

La escribió en muy poco tiempo, pero la pensó durante toda la guerra



ES DOCTOR EN EJERCICIO; pero lo que más le gusta es ser CORRESPONSAL DE PRENSA

preparo otra que es la sencilla historia de unas sencillas mujeres. Complicada, como todo lo mío—el más puro barroco es el cántabro—, y simple como sus protagonistas.

—Luego, ¿usted es cántabro?

—Santanderino, por más señas. Pasé mis primeros años en el mar y espero pasar los últimos. Siento no poder pasar también los de en medio.

—¿Y desde cuándo escribe en los periódicos?

—Desde los quince años. "El Siglo Futuro" y "Tradición" fueron los que prim-

ro me soportaron. Ser carlista es, a la par, patriótico y literario.

—¿Qué prefiere del periodismo?

—La corresponsalía. Tiene grandes ventajas: le riñen a uno por teléfono o por correspondencia, y los anónimos los lee el director.

—¿Fue usted a Berlín expresamente de corresponsal?

—No; estaba en Berlín especializándome en el ejercicio de la Medicina—soy médico, premio extraordinario de la Facultad de Valladolid y todo un doctor en ejercicio, aunque no lo pareciera—cuando me hice cargo de la corresponsalía del "Ya", donde colaboraba. Mi vocación es, a la par, médica y literaria, porque ambas cosas son compatibles. La Medicina, además de un mundo fabuloso, es un mundo literario.

—¿Y cultiva algún otro arte?

—Hace mucho tiempo pintó. Pinto muy mal, pero adoro la pintura. Puedo pasar horas y horas ante un cuadro. No preciso ni que sea bueno, con tal de que sea "cuadro"... Algo semejante me sucede con la escultura. En cambio, confieso, avergonzado, mi absoluta incapacidad para la música "de altura".

—¿Tiene muchas manías?

—No; escribo a pluma y, generalmente, muy mal, tan mal, que a veces ni yo mismo entiendo mi letra. Me gusta escribir rodeado de cosas bellas y antiguas, porque adoro las antigüedades. Me siento más inspirado de noche. La noche, con su silencio, me acompaña al escribir y me hace más gratos los descansos. Escribo muy rápido y tacho muy po-

co; acaso por ello escribo tan mal...

—¿Y no prepara ningún libro sobre la caída del "monstruo teutón"?

Pombo Angulo deniega con una sonrisa. Veo que estamos de acuerdo.

—Ni he escrito ni pienso escribir un libro sobre la caída de Alemania. Cayó y bastante es el hecho por sí solo. No obstante, en "La juventud no vuelve" hay, naturalmente, muchas impresiones de mi vida en Alemania. Impresiones un poco amargas, porque en la guerra se vive una gran amargura. Mis impresiones sobre Alemania—la Alemania que yo viví—son ya recuerdo; es decir, doblemente doloroso por todos los motivos.

—¿Qué opinión tiene de la novela?

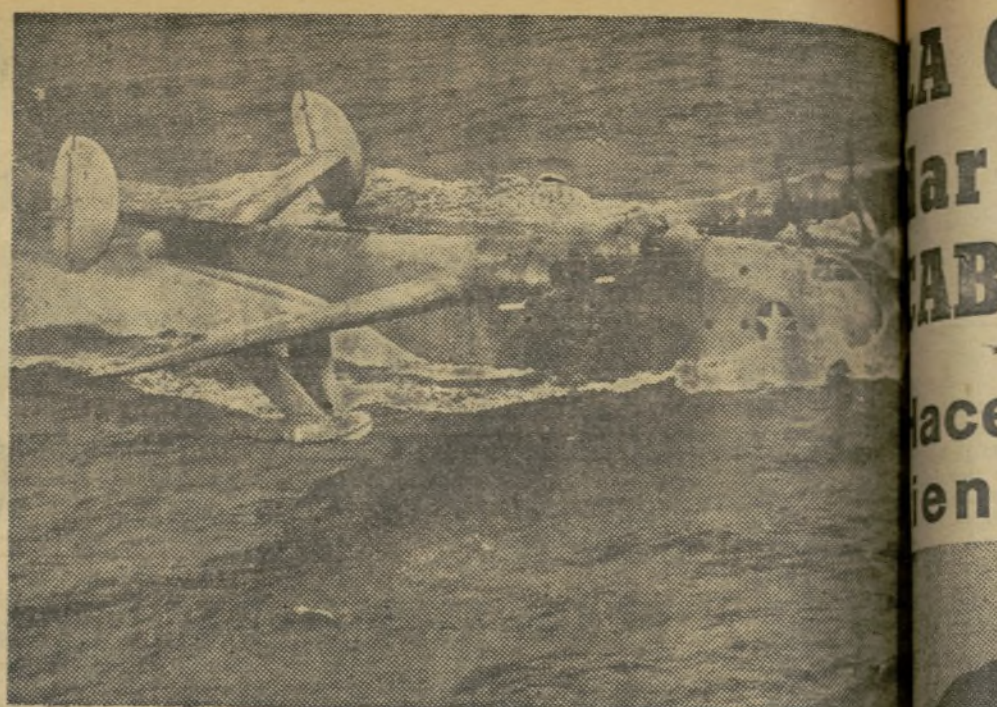
—Que es, quizá, el género literario más completo y, por tanto, más difícil. Creo que en España la novela vuelve a florecer. Zúñiga, García Serrano, Cela y otros jóvenes me dan, cada vez que los leo, una lección de inspiración y oficio. Los maestros, con Baroja, Fernández Flórez y Cossío a la cabeza, continúan siendo maestros. Es difícil comenzar a escribir si se piensa en ellos...

—¿Cree usted en la bohemia?

—Sí; creo en la bohemia. Pero en la bohemia dorada, con fantasía, dinero... y editor...

Pombo Angulo se aleja. Le quiero advertir lleno de recuerdos de Berghaus, la ciudad soñada, y hasta me parece que caminan a su lado las sombras de Gisela—"busco de diecinueve años"—y de Misael.

JUAN DE DIEGO



Madrid-Nueva York en DOCE HORAS

Para ir a la INDIA LA CAPITAL ESPAÑOLA habrá que pasar por el cielo MADRILEÑO

QUE lejos estamos de aquellos inefables y heroicos tiempos de la aviación civil! Días aquellos en que la tremenda vocación aeronáutica de los Santos Dumont y Bleriot cruzaban, en un inaudito aparato, una leve montaña o un brazo de mar como el Canal de la Mancha. Entonces la aviación sólo era el sueño incomprendido de unos cuantos iluminados del aire, casi tan fantásticos como aquel progenitor del aeroplano que fué el enciclopédico Leonardo de Vinci. Y es que en esta materia parece como si en veinte años hubiéramos avanzado dos siglos. Apenas concibe uno que en 1945 vuelen Clippfers y Lancaster, extraordinarios titanes aéreos que más bien parecen lujosísimos hoteles a los que les hayan nacido unas desconocidas alas. Causa extrañeza pensar en la aviación de hoy, en donde los viajeros, con las máximas comodidades a bordo, pueden bañarse en una piscina y después bailar el "Buki" en un espléndido salón, cuando en 1915 todavía no había sido fabricado el primer aeroplano de pasajeros. Y es que en poco más de diez años la ciencia y la técnica aeronáutica han dado un salto de vértigo; y tan de vértigo, que ya anuncian que en fecha cercana podremos ir de paseo a la mismísima Luna, como si el astro nocturno no estuviera más lejos que el Parque de Oeste.

LA CAPITAL ESPAÑOLA escala obligada de la navegación AEREA INTERNACIONAL

El "GLOBEMASTER", el avión más grande del MUNDO

Sobre este sugestivo tema de la aviación hemos sostenido una amena charla con una alta personalidad de la aviación civil española. Le recordábamos nosotros las características esenciales del "Globemaster", el nuevo emperador del aire.

—Sí; ya se ve que se ha empezado la gran carrera para fabricar los más impresionantes e imponentes aviones. Norteamérica yo creo que será la que presente a la admiración del mundo los aparatos de mayor envergadura. Las características, hoy abrumadoras, del "Globemaster", dentro de un tiempo determinado de un año no nos producirán la más mínima impresión de grandiosidad. Ejemplo lo podemos encontrar en el Martin Mars, también norteamericano, que hasta hace unas semanas era el rey de los hidroaviones. Pero el Martin ya no existe; se hundió el otro día cerca de la bahía de California, y sus setenta toneladas de peso fueron superadas una semana después por el "Globemaster", el tetramotor de setenta y siete toneladas y 12.500 kilómetros de radio de vuelo, que puede transportar cómodamente a quinientos kilómetros por hora a 110 pasajeros.

—¿A qué línea aérea cree usted que irá a parar tan extraordinario avión?

—En efecto, por las más vías, con la primera desembolsa mundial. Tenemos en Madrid el más grande establecimiento de aviación internacional. Pero de lo que se trata es de que presente un aspecto dentro de unos meses que las obras serán una maravilla. Barajas será uno de los campos de aviación del mundo. Porque en cuenta que los aviones portuñeses, franceses y norteamericanos, además de los españoles, que salen por las ciudades nacionales.

—¿Madrid, escala de la aviación mundial?

—Sí; y pensar en la noche podemos ir a Nueva York! Pero lo que es desde ahora no será un paseo para nosotros. Cada uno de los pasajeros exigirá un billete de avión Western Union. El vuelo de la mañana al alcance de la mano.

—¿Qué fastidio! Llevo ya tres horas en esta cosa y nunca llego a la taquilla!

R. O. L.

Emerenciamos

personaje de sainete

QUE estarás tú cavilando, tan callao, Emerenciano?

—Un programa pa este invierno de los de no te menes, Robus.

—¿Pa este invierno? Pa largo me lo fias, chico, ¿y c'hacemos con el otoño?

—Pa mí, en entrando en octubre to es igual hasta abril. ¿En qué se diferencian un noviembre de un enero? En na.

—¡Hombre! En la ropa. Te pones el abrigo de entretiempo en octubre, por ejemplo, y la pañosa en diciembre...

—Eso son lujos, chica. El frío es el frío y buscare al frío el matiz no es más que una gollería capitalista pa ensanchamiento del atuendo. Yo me plantifico la capa en cuanto que aparece el frío y el grado termométrico lo acuso llevándola abierta, a su natural caída, u embosándome hasta los elisios. ¿Estamos?

—No estoy conforme, Emerenciano; pero la pista la que nos leyeron el día de nuestro himeneo me manda obedecer como burra de alquiler más que como mujer, y no haiga discusión. Y a lo que estábamos. ¿Qué programa preparas pa este invierno?

—Pues el de divertírnos to lo que podamos.

—No es una futesa el patornara.

—Comprenderás, Robus, que dique yo un rato largo en eso de la programación, como ahora se dice.

La única dificultad estará en el parré, porque cuando tú ganas honradamente lo tuyo, hay que pensar en pa cuando no puedas trabajar.

¡MENUDO PROGRAMA PREPARA PARA ESTE INVIERNO!



—Te diré, Robus! Yo he sido siempre, como tú sabes, un pensador del futuro. Pero ahora he cambiado un poco. ¿T'acuerdas del Simeón, que se hizo un traje y no lo quería estrenar?

—¿Qué pasó? Que se murió y estrenó el traje el sinvergüenza de su yerno. Esto y otras cosas m'han hecho reflexionar que vale más pájaro en mano que ciento volando, y más vale un toma que dos te daré.

—Eso sí que es verdad.

—¿Y tanto!

—En consecuencia o resultando, he pensado que yo y tú no vamos a desperdiciar en los meses próximos venideros festival que se nos presente. ¿E'e?

—¡Eie!

—Corridita de toros c'haya ahora, corridita que no vamos a perder; partidito de fútbol c'haya, partidito que iremos; estreno de cine u teatro c'haya, estreno que no perderemos; ¿qué tal?

—Manífico. Pro falta lo

de comer por ahí en los restaurantes.

—Eso por sabido se calla. Sera el complementario obligao de las corriditas y de los partiditos.

—¿Y no vamos a ir, en cuanto nieve, a la Sierra?

—Un momento, Robus! En el programa no figura hacer el ridi. Y yo no consiento que tú lo hagas. A eso de la Sierra iré yo solo. Pa hacer el noruego, menda.

—¡Ay, mi madre! Lo que tú quieres es ir a ver a las noruegas tú solito. Poco que disfrutaste el año pasado con las esquiadoras en Navacerrá. No creas que no me recuerdo. Lo que es este invierno patinamos tú y yo juntos o no te calzas tú las tablas, vida mía.

—Lo c'anhales, Robus; pero sin achantar, porque programatizo unilateralmente.

—Pues que Dios nos dé salud pa ejecutarlo.

—Que te creías tú que a mí me iban a achatar la voluntad las restricciones. ¿Que no hay agua? Pues vino. ¿Que no hay luz? Pues alegría.

—¡Eres to un jefazo de programación, como tú dices!

—Y los jefes no nos equipocamos nunca, que dijo el otro.

HUMOR DE CONTRABANDO



—¿Qué fastidio! Llevo ya tres horas en esta cosa y nunca llego a la taquilla!

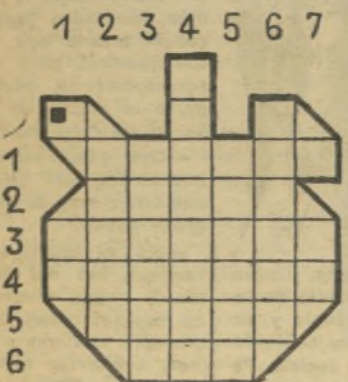
R. O. L.



EL MUSEO

Por GARRIDO

Diez premios de un duro para cada una de las diez primeras soluciones correctas que se abran el próximo miércoles. Las soluciones han de ser enviadas, precisamente, a BUENAS NOCHES, concurso de pasatiempos. Apartado 517, Madrid.



PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES. — 1: Mahometanos vulgarísimos. — 2: Los que hacen Simbad y Popeye. — 3: Para refrescar el agua... o el vino: es cuestión de gustos (plural). — 4: Falsificado: dícese del chocolate de dos pesetas. — 5: Instrumento agrícola de todos los tiempos. — 6: Reza. **VERTICALES.** — 1: Prefijo que indica duplicidad. — 2: Perfume más o menos caro. — 3: Jubilación con los cuatro quintos. — 4: Gestionar o mover un expediente. — 5: Descenso en paracaídas. — 6: Rea. — 7: Bajo.

CADA PASATIEMPO UN DURO

El pastor, el lobo, la oveja y el cesto de berzas

Un pastor iba camino de su pueblo con una oveja, un cesto lleno de berzas y un lobo, al que había logrado dar caza. Al tratar de vadear el río que a mitad del camino tenía que atravesar, le halló tan crecido que se vio obligado a utilizar una barquilla. Mas ésta era tan ligera, que sólo podía sostenerse a él y a uno de sus acompañantes: el lobo, la oveja o el cesto. Debía, por tanto, conducirlos uno a uno a la otra orilla; pero, entonces, al cruzar a cualquiera de ellos—el lobo la oveja o el cesto—no podía evitar que quedasen, en una u otra orilla, el lobo junto a la oveja o la oveja junto al cesto, con lo que el lobo devoraría a la oveja o la oveja se comería las berzas.

¿Cómo se las arregló el pastor para cruzar el río sin perder la oveja ni las berzas?

LOS DOS ROMBOS

(Problema)



Los problemas que se plantean y resuelven con cerillas son muy populares, y su número es infinito. Tal vez por un legítimo deseo de que las cerillas sirvan para algo, la gente ha dado en utilizarlas como elemento para desarrollar los más variados problemas geométricos.

El que presentamos hoy a nuestros lectores consiste en formar con esta figura dos rombos iguales, sin más que levantar y colocar en otro sitio dos cerillas y añadir otra.



5

PREGUNTAS

1. ¿Qué nombre se da a la vela de torre cuando tiene figuras humanas o de animales?
2. ¿Cómo se llama el verso de siete sílabas?
3. ¿Qué nombre se daba a las dadas marinas a las que se atribuía figura de hombre desde la cabeza a la cintura y de la cintura para abajo?
4. ¿Cómo era el nombre romano de Zaragoza?
5. ¿Cómo se llaman los naturales de Niza?

SOLUCIONES Y PREMIOS

JEROGLIFICO.—Tiene guasillos. **NUMEROS EN SERIE.**—Por 9, por 27 y por 45. **CINCO PREGUNTAS.**—1: Gallo. — 2: Hemiplejía. — 3: Athos, Portos y Aramis. — 4: Filomela. — 5: Gerundense. **PALABRAS CRUZADAS.**—**HORIZONTALES.**—1: Rifán. — 2: Domeñar. — 3: Dos. Tiber. — 4: Ocar. Lame. — 5: Eñ. Bah. — 6: Ocupan. Tu. — 7: Resaca. — 8: Sara. Oda. — 9: Mago. Ada. — 10: Rodas. On. — 11: Asomadas. — 12: Rodar. — 13: Asado. — **VERTICALES.**—1: Dolor. — 2: Dos. Cea. Ra. — 3: Rosa. Usanos. — 4: Im. Reparadora. — 5: Pet. Halagamos. — 6: Anil. Na. Onda. — 7: Nabad. Do. Edad. — 8: Rematada. Aro. — 9: Rehusados. — 10: San.

CONVERSION DE CATORCE EN ONCE:

ONCE

FALLO.—Según nuestras bases se procedió en su día a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO. Las diez primeras soluciones correctas que se abrieron corresponden a los pasatiempistas siguientes:

- 1.º, 2.º y 3.º. Cinco Preguntas. Números en serie y Conversión de catorce en once. Lázaro Borrero Gutiérrez. Hospital Provincial (Oficina), Cáceres. (Quince pesetas.)
- 4.º, 5.º, 6.º y 7.º. Cinco preguntas. Conversión de catorce en once. Jeroglífico y Palabras cruzadas. Luis M. Tapiador. Ave María, 20, Madrid. (Cinco pesetas.)
- 8.º. Números en serie. Eugenio Recuerdo García. Cantos Molina, 21. San Vicente de Alcántara. (Cinco pesetas.)
- 9.º. Palabras cruzadas. Antonio Cabezas León. Molinos, 34. (Córdoba). (Cinco pesetas.)
- 10.º. Jeroglífico. Antonio García Carrasco. Droguería "El Águila". La Roda (Albacete). (Cinco pesetas.)

Saloncillo

TALENTO DE BAILARINA



Después de sus ruidosos triunfos en Norteamérica, donde ha llegado a ser más famosa que la más famosa estrella de Hollywood, Carmen Amaya ha llegado a Buenos Aires, donde ya se habrá presentado ante aquel público con un selecto y brillante espectáculo español. Antes de actuar en público, la Amaya fué requerida para actuar en algunas fiestas elegantes de la buena sociedad bonaerense. El éxito fué cual corresponde al arte incomparable de la aplaudida "cañí", y comentando el estilo personalísimo de la singular artista, le preguntaba un diplomático europeo a un conocido escritor porteño:

—¿De dónde puede sacar ese talento para enloquecer a las multitudes esta española

extraordinaria?
A lo que contestó rápido el interpelado:
—De los pies, amigo mío, de los pies...

UNA LECCION DE DON MIGUEL

Siendo don Miguel de Unamuno catedrático de Hebreo de la Universidad salmantina, se le presentó un día cierto literatelo madrileño y le notificó que se vería muy honrado si don Miguel accedía a dedicarle media hora, durante la cual el joven literato nacido a orillas del Manzanares, trataría de "abrirle su pecho y contarle las cuitas de su espíritu". A don Miguel, que era la bondad personificada, a pesar de lo que de él decían sus detractores, le pareció bien aquello y accedió a la propuesta del joven madrileño, el cual, una vez que estuvo con don Miguel en su despacho, y sin duda para alardear de cultura, empezó su charla con el ilustre escritor en francés.

Como veía que don Miguel no respondía una palabra ni se dignaba hacer el menor comentario, algo picado, el joven literato siguió hablando en inglés. Y don Miguel, callado como un muerto. Entonces, del todo azorado y sin saber cómo salir del atolladero lingüístico en que se había metido, al jovencito se le ocurrió cambiar los idiomas de Molière y de Miltón por el de Cervantes.

—Gracias a Dios—exclamó don Miguel sonriente y como quien se quita un peso de encima—que habla usted el idioma oficial de nuestra Patria y que, al parecer, es el que usan los ángeles para entenderse entre ellos...

—Entonces—preguntó cándidamente el jovencito—, ¿ahora me comprende usted?

—No sé, no sé—contestó benévolo don Miguel—; eso depende de cómo hable usted el castellano, que supongo que no será muy bien cuando tan a la perfección domina los idiomas extranjeros...

REFRANES PARA SEPTIEMBRE

HAY que dedicarle un comentario a septiembre, porque, según dice el refrán, es un mes simpatiquísimo:

Es septiembre más alegre que noviembre.
Y esto de la alegría no puede asombrar a nadie si sabemos que septiembre

es el mes de la vendimia, de la euforia y de la eufimia.

Este mes debiera ser el séptimo del calendario, pero ha perdido dos puestos sofocado por el calor, pues, aunque en septiembre el sol va en descenso, lo cierto es que todavía sacude calorías. Por eso la sabiduría popular dice con verdad que nunca falla:

El tres sale la canícula, pero aún suda la clavícula.

En septiembre se inicia la temporada balompédica, y para recoger esta vieja costumbre, que data de los juegos helénicos, contamos con un vetusto proverbio:

Según es tradicional, septiembre juega al foot-ball.

Pero los juegos deportivos suelen desatar tantas pasiones en los campos y en las canchas que con gran frecuencia tienen los veladores del orden que intervenir para imponer justicia:

Septiembre cura los males, abriendo los Tribunales.

También es el mes de la pacienzuda clase de los cazadores, de esos hombres que con una escopeta y un morral se fatigan por esos campos de Dios, asustando conejos y perdices para que otros sin morral y sin escopeta se aprovechen. Ya lo advierte sentenciosamente el adagio:

Unos levantan la caza y otros la comen en casa.

Y está atrayente mes de los bellos crepúsculos, de la fruta madura, de los enjambres de moscas, de las nueces, de la flor del azafrán, es un mes de grandes viajes, donde suele cambiarse de estación:

En este mes entra otoño, y muchas se ponen moño.

Sin embargo, a pesar de que este mes parece tan simpático y proverbial, cuando uno se adentra en él se llena de dulce tristeza. Hemos tratado de indagar la causa de esta pesadumbre y, después de constantes sondeos y profundas meditaciones, hemos averiguado que éste desmayo que nos invade nos lo explica otro sabio y erudito refrán que nos canta la imparable carrera del tiempo:

En septiembre se descubre que tras él sucede octubre.

BUENAS NOCHES